

# BOUTEIRO

El pequeño núcleo rural de Bouteiro pertenece al municipio de O Carballiño, cuya capital del mismo nombre se identifica como cabeza de esta comarca ourensana. Se accede al lugar a través de la carretera local OU-0413, tras recorrer 4,5 km.

## *Capilla de San Pedro*

EL EDIFICIO SE ALZA sobre un ligero altozano y se caracteriza por su simplicidad constructiva y sus reducidas dimensiones, que llevan a catalogarlo más como una capilla o ermita que como una iglesia parroquial. Desde el punto de vista arquitectónico nos encontramos con dos volúmenes correspondientes a la nave y a su ábside, ambos contruidos de granito y de plantas rectangulares. Como ocurre habitualmente, la cabecera presenta una anchura y una altura menores que la nave. En la actualidad, ambos espacios se cubren con un tejado compuesto por una armadura de madera cubierta por tejas y dispuesto en doble vertiente.

Desde el exterior, se aprecia el predominio de la línea y el ángulo rectos del conjunto, solamente interrumpido por la espadaña que se alza en la fachada occidental. Asimismo, una detenida lectura de los paramentos pétreos nos muestra la ausencia de un aparejo regular, fruto de diferentes actuaciones a lo largo de los siglos, aunque no se poseen la información necesaria para una mayor precisión cronológica.

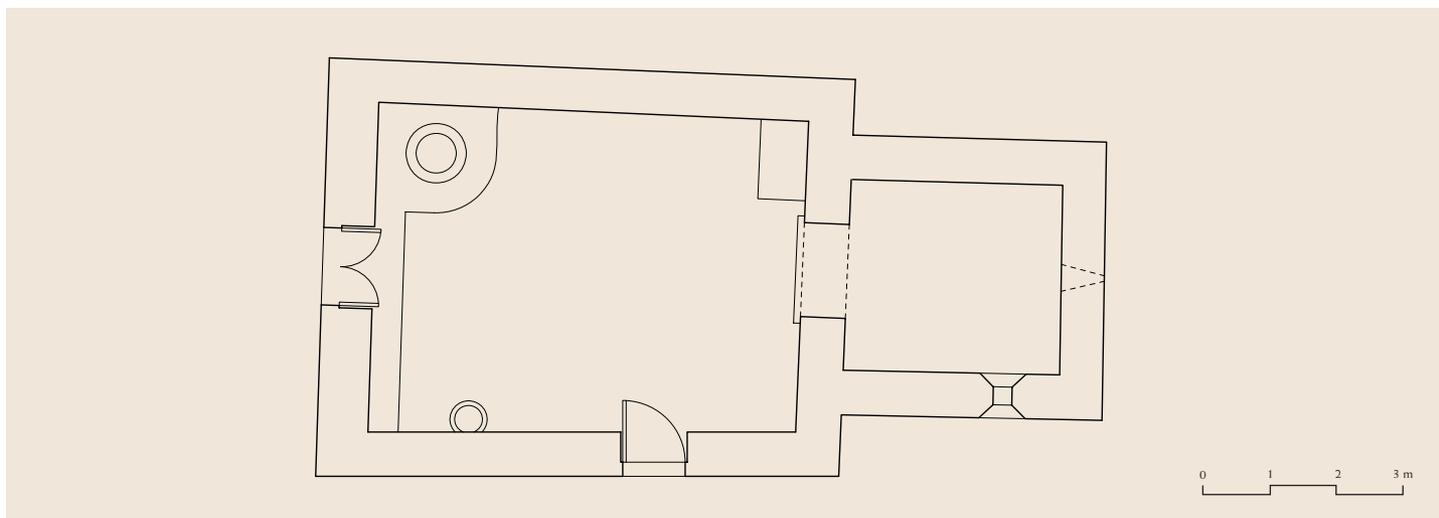
En la fachada de poniente se encuentra la puerta principal de acceso. En ella se abrió, en la zona inferior central, un sencillo vano en el cual su dintel se apoya en dos mochetas lisas, en perfil de nacela, apoyadas directamente sobre las jambas en arista viva. En la prolongación del eje de la puerta se abrió una sencilla ventana del tipo saetera, en arco de medio punto, volteado directamente sobre las jambas aristadas, que servía como fuente de iluminación para el interior de la nave. Una espadaña de un solo vano, destinado a la campana, y rematada con una cruz corona el paramento occidental.

Una segunda puerta de acceso se abrió en el costado sur con unas características similares a las de la portada principal. Sin embargo, en este caso, el acceso no se practicó en la zona central del paramento, sino cerca de su extremo oriental, permaneciendo el resto del muro completamente desnudo, al igual que todo el alzado septentrional de la capilla.

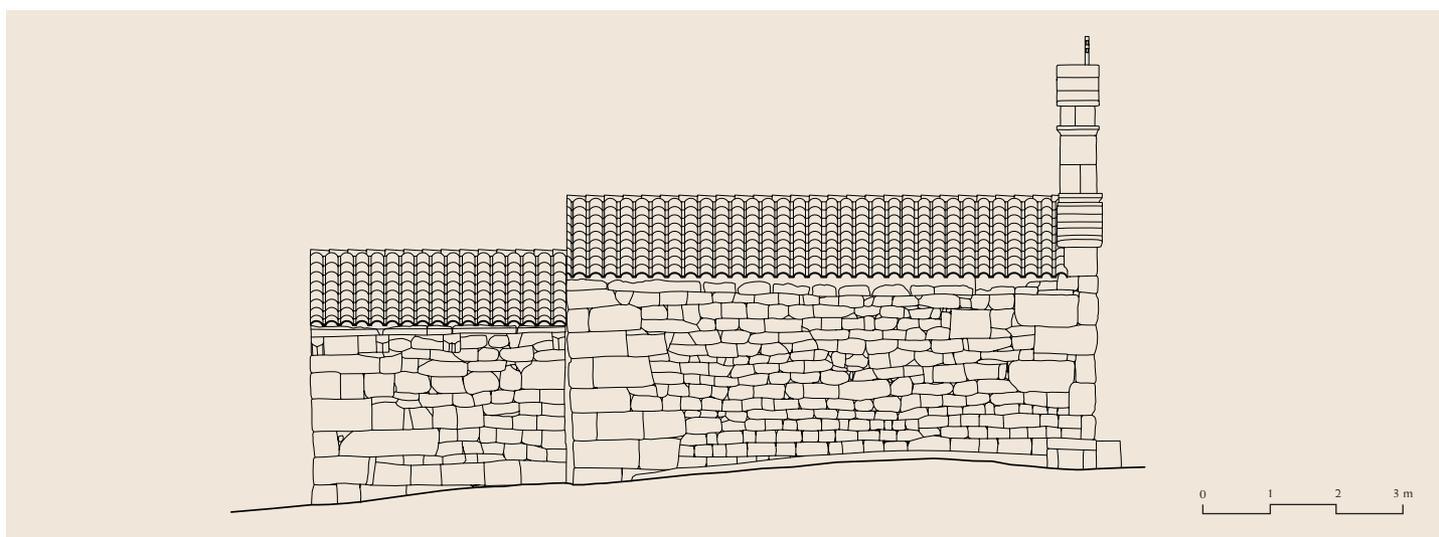
Ambos paramentos de cierre lateral del edificio, septentrional y meridional, rematan en sendas cornisas que apoyan



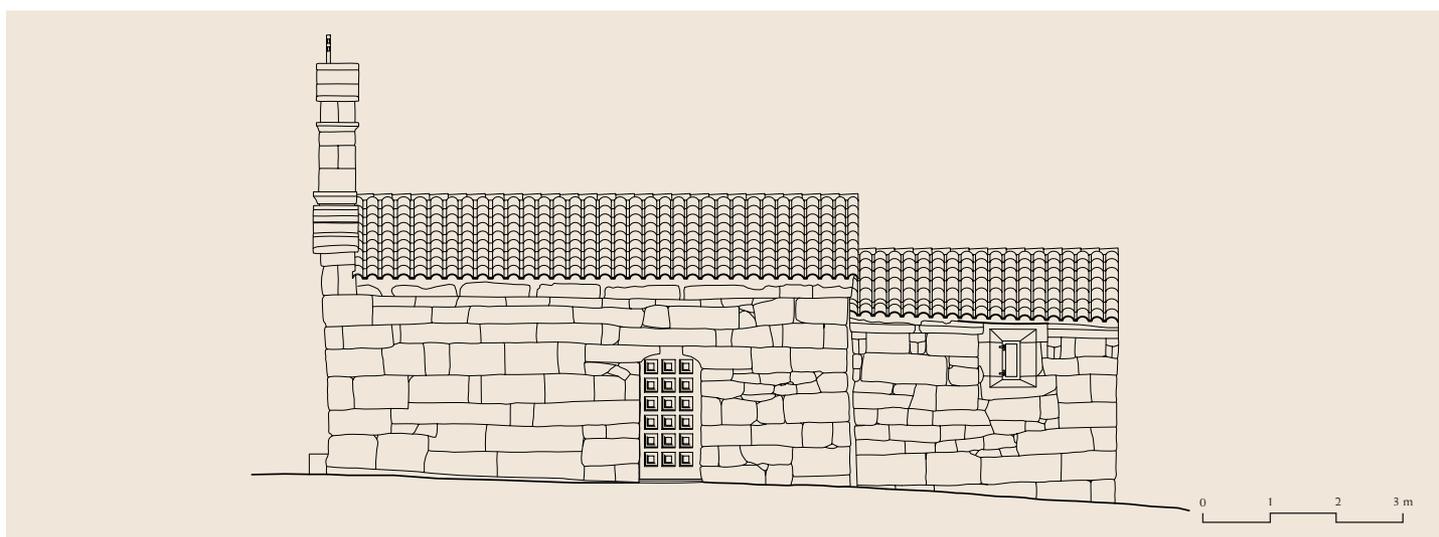
Exterior



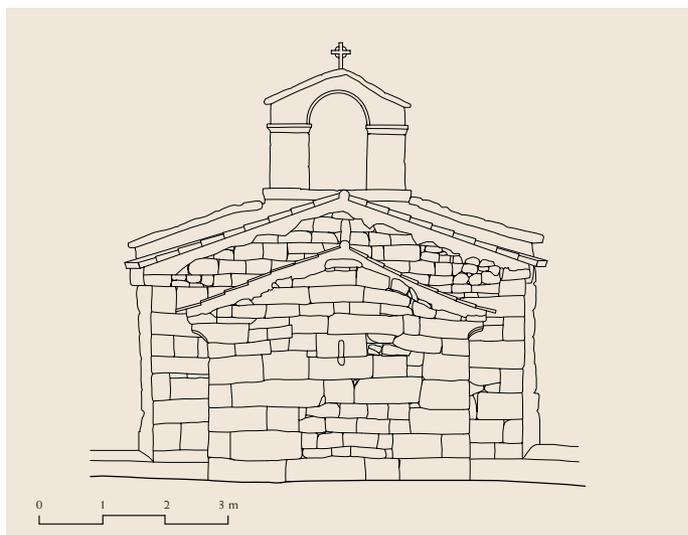
*Planta*



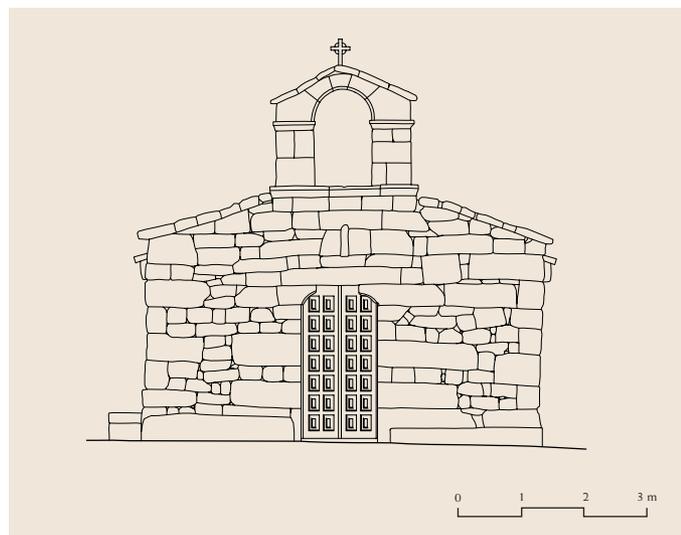
*Alzado norte*



*Alzado sur*



Alzado este



Alzado oeste

directamente sobre los muros y carecen de los habituales canecillos. Además, se puede apreciar como, sin duda, la altura actual de los muros citados es más baja que la que tuvo en un principio.

En la esquina occidental del muro sur, a 1,60 m de altura aproximadamente, puede identificarse un sillar con evidencias, a pesar del desgaste presentado, de un epígrafe. Su lectura debería ser objeto de un estudio. No obstante, pueden leerse algunas letras como una P y una S. Para su interpretación, además del deterioro citado, se cuenta con el inconveniente de que el sillar se colocó en sentido inverso.

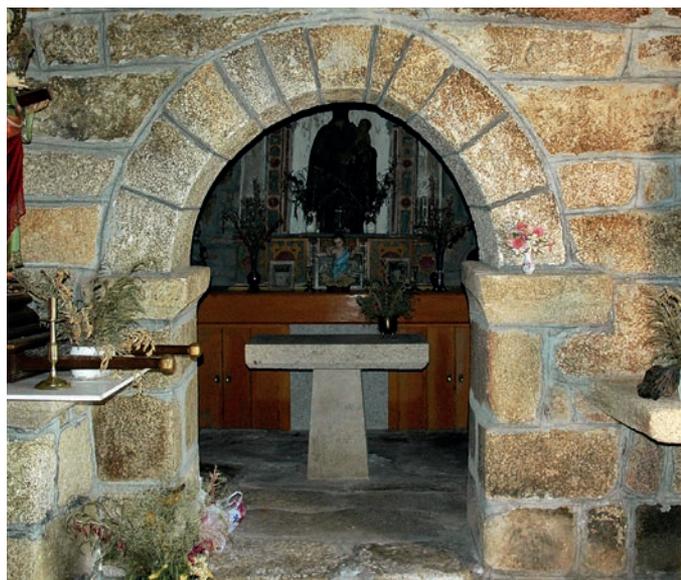
La cabecera que cierra la nave cuenta con una planta rectangular más estrecha y, además, su altura es menor. Para salvar la diferencia de elevación entre ambos espacios arquitectónicos, se recurrió al empleo de un muro diafragma en el cual se abrió una ventana del tipo saetera para la iluminación del interior de la capilla. En su muro sur, el ábside remata en una cornisa con una moldura en caveto liso, decorada con bolas o pomas a intervalos regulares, sostenida por cuatro canecillos de doble nacela en proa. La probable sustitución de la ventana original románica, tipo saetera, por una rectangular con mayor luz y acusado derrame trajo consigo la supresión de un tramo de la cornisa y de un canecillo. El paramento septentrional aparece completamente desnudo y se remata con una cornisa con una decoración similar a la del muro opuesto, apoyada en cinco canecillos también de doble nacela en proa. La utilización de este modelo de cornisa se aprecia en otras iglesias de la comarca, como por ejemplo en San Fiz de Navío (municipio de San Amaro).

En el testero, especialmente en su mitad superior, destaca la utilización de sillares irregulares y de pequeño tamaño para construir el muro. Quizás ello se deba al reaprovechamiento de materiales de una construcción prerrománica existente con anterioridad en este emplazamiento. Según la tradición oral, en el lugar de Bouteiro se habla de la existencia



Inscripción en el muro sur

Interior





*Pila bautismal*

de una necrópolis muy antigua lo cual, por el momento, está pendiente de constatarse o desmentirse a falta de las pertinentes excavaciones arqueológicas o prospecciones utilizando técnicas geofísicas eléctricas o electromagnéticas.

Por otra parte, en el testero se abrió una ventana del tipo saetera que, en la actualidad, se encuentra tapiada. Como ocurre con los muros de la nave, la altura correspondiente al paramento del testero es inferior a la primitiva.

En los remates en piñón de las dos cubiertas no se conservan huellas ni de antefija ni de la presencia del cordero místico (*Agnus Dei*), características en las iglesias románicas de la comarca de O Carballiño.

En el interior del edificio, la simplicidad y la economía de medios empleados se muestran como las características más notorias. El paso de la nave a la capilla se realizaba a través de un arco triunfal que ha sufrido una remodelación total con el paso de los años. Dicho arco, ligeramente apuntado, está construido con once dovelas de tamaño irregular y vol-

teado sobre cimacios en nacela lisa que, a su vez, se apoyan directamente sobre las jambas perfiladas en arista viva. En la parte superior, siguiendo el eje del arco, una hornacina aloja una estatua de estilo popular, sustituyendo con seguridad a la primitiva y clásica ventana de época románica. El muro oriental de la cabecera se encuentra oculto por un retablo de estilo barroco popular y como consecuencia de ello, en su momento, se decidió tapiar la sencilla ventana abierta en sus orígenes.

A la hora de proponer una cronología para esta singular capilla, la ausencia de referencias documentales supone un pesado lastre para su datación. Por este motivo, solo se puede proponer una datación en torno al año 1200.

En último lugar, queda por mencionar la conservación de una pila bautismal de granito junto al muro occidental de la nave. Al tratarse de un edificio de reducidas dimensiones, con probabilidad, el emplazamiento de la pila sigue siendo el original, no en vano estaría en consonancia con la identificación del Occidente como el territorio de las tinieblas, del mal y del poder del demonio. La fuente para la administración del sacramento del bautismo se considera uno de los principales elementos del mobiliario litúrgico de los templos románicos. El ejemplar conservado en San Pedro de Bouteiro muestra una decoración en base a una moldura anular en bocel sobre la cual se perciben con mucha dificultad una secuencia de arquitos de medio punto y en la zona media, con cierta nitidez, una cabeza humana y un báculo a su izquierda, probablemente la representación de San Pedro como obispo. Esta última muestra el rostro de un personaje masculino con barba situado entre la primera y última letras del alfabeto griego, es decir, el alfa, a su izquierda, y la omega, a su derecha, como representación del Señor, principio y fin de todas las cosas. La taza tiene una altura total de 0,70 m y un diámetro externo de 0,90 m. Este elemento del mobiliario litúrgico se puede considerar una obra de tradición románica.

Texto y fotos: TVA - Planos: MMBA

### *Bibliografía*

SAINZ SAIZ, J., 2008, p. 26; SOBRADO PÉREZ, X. L., 2011.